

Scholar@UPRM

Oral history interview with Efrén Molina Rivera, April 22, 2023

Item Type	Oral history
Publisher	Oral History Lab @UPRM
Download date	2026-04-16 08:38:21
Link to Item	https://hdl.handle.net/20.500.11801/3569

LABORATORIO DE HISTORIA ORAL (OHL)

Universidad de Puerto Rico en Mayagüez

Entrevista de historia oral con Efrén Molina Rivera

PREFACIO

La presente historia oral es el resultado de una entrevista grabada con Efrén Molina Rivera, realizada por Gabriel S. Méndez Molina el 22 de abril de 2023. Esta entrevista fue realizada como parte de un curso en el cual participan estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez.

La persona lectora debe tener en cuenta que está leyendo una transcripción de un intercambio oral y no una obra de prosa escrita.

Entrevistador: Gabriel S. Méndez Molina

Entrevistado: Efrén Molina Rivera

Fecha: 22 de abril de 2023

Localización: San Sebastián, PR

Gabriel [00:00:00]: Buenas tardes, estamos aquí en casa de mi abuelo en San Sebastián, sentados en la sala, son la 1:05 de la tarde, espero que esta entrevista sea del agrado de todos los que la escuchen. ¿Pues antes de entrevistarte cuál es tu nombre y tu edad?

Efrén [00:00:22]: Pues yo me llamo Efrén Molina y tengo... 71 años

Gabriel [00:00:29]: ¿Dónde y cómo creciste?

Efrén [00:00:31]: Bueno yo vivo en San Sebastián, um, siempre he vivido aquí aunque nací en Lares, PR pero mis papás me trajeron para San Sebastián cuando tenía aproximadamente dos años de edad y nos quedamos en San Sebastián y aquí todavía estamos.

Gabriel [00:00:48]: ¿Cómo fue esa etapa de tu niñez?

Efrén [00:00:55]: La etapa de mi niñez pues no es, no fue igual que la niñez de ahora, en aquella época había muchas necesidades era todo diferente, pero mi niñez fue bastante bien. Mi papa

trabajaba, era carpintero, ganaba dinero, no era mucho, pero nos daba para alimentarnos y para tener nuestras cosas. Mientras teníamos muchos vecinos que sufrían demasiado, no tenían nada ni para comer, en las navidades no les regalaban nada de juguetes mientras yo, gracias a Dios pues mi papá siempre nos compraba algo. Al principio no nos regalaban para Santa Claus solamente para los Reyes, luego con el tiempo todo fue cambiando y evolucionando y se le dio más importancia a Santa Claus, pero en ese momento que yo estaba creciendo lo que se celebraba era los Reyes... los Reyes.

Gabriel [00:01:57]: ¿Cuándo llegaste a la adolescencia como o fue esa etapa?

Efren [00:02:01]: Bueno... pues el tiempo fue pasando, um, ya pues yo iba cambiando, era más exigente quería pantalones Lee, antes el Lee era el que estaba de moda, me gustaban, pero como dije primero no todo el mundo podía tener esos pantalones ni tenis converse que era lo que estaba de moda en aquella época. Pero gracias a Dios mi papá, no era mucho, pero me compraba mi par. Seguí creciendo hice amistades en el pueblo porque mi casa era cerca del pueblo y mi escuela también era en el pueblo. Y jugaba y practicaba deportes con los del barrio, pelota y demás pero no era en el parque era en un terreno vacío y ahí jugábamos. Yo tenía un bate, una bola, un guante y era lo único que había pa' jugar allí porque nadie tenía nada pa' jugar. Pero, yo lo compartía con ellos y jugábamos y así nos entreteníamos hasta que luego conocí más gente del pueblo. Como a los 14 años empecé a salir de noche porque en casa no me dejaban, yo no podía salir de noche solo pa' ningún lao'. Ya cuando tenía como 14 años empecé a liberarme, y empecé a salir para el pueblo, iba al cine, que para aquel tiempo costaba 45 centavos y ya a las 8:30-9:00pm el cine cerraba y yo tenía que regresar a casa rápido. No había alumbrado eléctrico en las carreteras, yo desde que salía del cine venía en una oscuridad que no veía nada. Luego llegué a la edad de más o menos 17 años, conocí a una muchacha... que me gustó. Luego de eso

estando de novio con ella, tenía una preocupación. La preocupación era que estábamos viviendo una época en que había un conflicto bélico, que se llamaba la guerra de Vietnam. Había una ley que se llamaba Servicio Militar Obligatorio, eso era de preocupación para todos los jóvenes varones, porque aunque no te gustara la guerra o no te gustara el ejército, las fuerzas armadas, era obligado que tenías que ir allá. Ahora, ¿que sucedía? En esa época cuando tu nacías no te asignaban un seguro social, cuando tu cumplieses los 18 años uno iba al correo y ahí te llenaban los papeles de servicio selectivo y ahí te asignaban un numero de seguro social. Estamos hablando ya yo tenía como 17 años, ya casi 18, eso fue como para el año 69, 1969. Entonces pues yo tenía un maestro en la escuela superior que daba clases de ingles se llamaba Mr. Montalvo y ese maestro pertenecía a la reserva del ejército de estados unidos, ¿que sucede?, que como sabíamos que él era militar yo y un grupo más nos acercamos a él con esa preocupación que les conté primero de servicio militar obligatorio y del conflicto de vietnam. El nos dijo que eso no era ningún problema, pero si teníamos alguna duda o no queríamos participar de ese conflicto, el problema era que era obligatorio había que ir a donde ellos nos mandaran, pero había una alternativa y le preguntamos que cual era esa alternativa. Ese maestro pues era muy bueno y nos dijo que existía una rama del ejército que se llamaba la reserva de las fuerzas armadas, entonces le preguntamos que era eso entonces nos explicó que era una rama donde... donde los que se reclutan ahí se quedan stand by, en caso de que ocurra una emergencia nacional grande que sea meritorio entonces los activaban, mientras tanto uno estaba participando de las actividades, cada 15 días te daban unos entrenamientos y uno iba los fines de semana, sábado y domingo, cada 15 días, y se presentaba allí y daban clases y cosas así, eso fue lo que el maestro nos explicó. La cosa es que luego que yo cumpla los 18 años que tengo la preocupación esa de servicio militar, que nos quieren reclutar para vietnam, no había yo cumplido bien los 18 años y

ya habían llegado personas que mataron que nosotros conocíamos, compañeros que hacía como un año se habían ido para el ejército y habían regresado muertos. Eso nos preocupó un montón y ahí decidimos hacer lo que el maestro nos dijo, en el caso mío yo me apunté en la reserva de las fuerzas armadas que había una oficina en Aguadilla, PR.

Gabriel [00:08:00]: ¿Usted cree que esa alternativa que le dio el maestro lo ayudó en el proceso de enlistarse?

Efrén [00:08:06]: Si y los conocimientos porque yo no sabía que eso existía, eso el me abrió la mente y me dijo que existía eso y yo lo seleccione. Muchos se arriesgaron pero en el caso mio yo me apunte ahí en la reserva y me enliste. Cuando me enliste, ya yo tenia los 18, ya que me enliste me llegó la carta de servicio militar obligatorio pero ya yo estaba apuntado allí y nada ya como a los 6 o 7 meses de estar apuntado que me habían aceptado en la reserva, eso era en aguadilla, pues me llego una carta que tenía que irme para los estados unidos a entrenamiento, a coger unos entrenamientos. Pero ya yo había salido de la escuela y tenía una novia, todavía tenía la misma y actualmente todavía está conmigo, pero ya no de novia ahora somos esposos. *risas* Entonces pues me llegaron unas ordenes que tenía que reportarme en Fort Knox, Kentucky. Un 27 de diciembre de 1970.

Gabriel [00:09:43]: ¿Cómo fue esa experiencia?

Efrén [00:09:45]: Bueno, yo iba lo mas entusiasmado hasta que llegué allí, ¡hacia un frio!, en mi vida yo nunca había ido a estados unidos, había ido una vez en verano, pero en el frio yo no sabía que ese frio era así. Cuando el avión llega al aeropuerto y dan las instrucciones, el piloto o la azafata no se por el micrófono diciendo que nos abrigáramos porque hacia un frio fuerte, yo miro por la ventanita del avión y o feo el sol alumbrando bien fuerte, pensé que estaban bromeando porque no sabía. Cuando abren la puerta del avión, uno salía en la pista no es como ahora que el

avión te deja en un pasillo dentro del aeropuerto, antes te dejaba en la pista. Y cuando abren aquella puerta del avión aquello fue como un fuetazo que me dieron de frio en la cara y yo no encontraba como bajarme del avión. La cosa fue que pues tuvimos que bajarnos y me bajé corriendo hasta que me metí en el aeropuerto, entonces un compañero me presto un abrigoito suave que tenía porque el tenía un gordo, pero lo tenía puesto él y me presto el suave que tenía, la cosa es que esa fue mi primera experiencia con el frio. *risas*

Gabriel [00:11:13]: ¿Y cuando llegaste allí conocías a alguien?

Efrén [00:11:17]: No yo solamente conocía un compañero que iba en el avión y de allí como vamos con el uniforme del ejercito puesto pues nos están esperando en un grupo, nos reportamos al grupo y del grupo nos llevaron a unas guaguas, como guaguas escolares pero grandes. Y habían más de 5 o 6 guaguas llenas de reclutados, y no todos veníamos en el mismo avión tampoco. Y de ahí nos llevaron para el campamento, todo esto fue de noche nunca supe dónde estaba el aeropuerto ni la carretera para llegar a la base. Se llamaba Fort Knox, Kentucky.

Gabriel [00:12:25]: Entonces cuando llegaste a Fort Knox, ¿cómo fueron los entrenamientos?

Efrén [00:12:33]: Pues ahí, ahí no te dejaban salir para ningún sitio, simplemente estas en entrenamientos, te tienen encerrado en ese campamento, en la base. Después de casi un mes te deja salir peor solo un rato, pero como uno sale tan cansado porque eso estabas todo el día corriendo y haciendo ejercicios y más cosas pues no salías pa' ningún sitio. Ahí estuve dos meses, enero y febrero. Habían trainings que los hacíamos bajo las nevadas, pero unas nevadas que eso en mi vida yo había sentido eso; me dio una bronquitis ahí también. Nos hacían correr en camisetas a las 5 de la mañana con aquel frio que hacía, pero había que hacerlo, y de ahí cogí la bronquitis.

Gabriel [00:13:34]: Y luego de esos entrenamientos básicos, ¿qué fue lo que siguió, hubo alguna ocasión que experimentaras alguna injusticia social?

Efrén [00:14:03]: Bueno cuando estaba en Fort Knox allí el discrimen estaba dentro del mismo campamento. ¿Porque? Porque el problema de las razas, yo soy latino soy puertorriqueño, habían también mexicanos, negros y blancos americanos. El caso es que que habían unos trabajos que no los quería hacer nadie porque eran malos, no es q sean malos pero los mas sucios no los hacen los americanos lo que hacen es que se los asignan a los latinos y a los negros. Por ejemplo, cuando había que trabajar en la cocina, allí habían unas bandejas donde freían carnes y cosas que eso hacia como una o dos pulgadas de grasa. Eso había que rasparlo a mano, unas bandejas bien grandes, y nadie quería hacer eso y esos trabajos así no se los asignaban a los americanos, sino que a los puertorriqueños que hubiese, en donde yo estaba na' más éramos dos y a cada rato teníamos que ir a trabajar a la cocina cuando los americanos blancos no trabajaban. Éramos nosotros y los negros.

Gabriel: [00:15:16]: Así que tu dirías que el trabajo sucio o más complicado les tocaba a los negros y a los latinos.

Efrén [00:15:22]: Si así es inclusive las guardias, había que hacer guardias por las noches o los fines de semana, que sucede que como los americanos pues no es que fueran más listos es que están aprovechando la oportunidad de que cuando ellos le asignaban algo aprovechaban que eran la raza "superior" y le daban el trabajo que nadie quiere a nosotros. Por ejemplo, había que hacer una guardia el fin de semana y mientras los americanos se iban de vacaciones el sábado y domingo cogían libre, yo tenía que estar haciendo guardia 24 horas o 48 horas. Hacia la guardia dos horas de guardia y dos horas de descanso y así completaba las 48 horas.

Gabriel [00:16:12]: Así que a los blancos les daban privilegios sobre ustedes.

Efrén [00:16:15]: Exacto, a ellos les daban el fin de semana libre que eso fue una de las razones por las cuales yo no pude salir del campamento nunca porque siempre tenía algo que hacer mientras que los americanos blancos tenían el fin de semana libre.

Gabriel [00:16:30]: Y esto fue en Kentucky?

Efrén [00:16:32]: Si. Para mí fue una gran desilusión porque yo era de los que pensaba que pues nosotros somos americanos y era como nos dijeron nuestros padres, que teníamos los mismos derechos que los americanos, pero yo no sabía que eso era así allá. Yo pensaba que yo era un americano como cualquiera otro pues no, allí tú no eres americano allí tu eres puertorriqueño, te tratan como puertorriqueño, al negro como negro, y siempre marginados, todavía a estas alturas lo hacen, todavía.

Gabriel [00:17:06]: Y luego de esos sucesos, verdad luego de Kentucky, ¿se quedó ahí o lo mandaron a otro lugar?

Efrén [00:17:15]: Ahí yo estuve dos meses cogiendo un entrenamiento básico, luego de entrenamiento básico te envían a otro campamento a coger u entrenamiento de avanzado. En ese de avanzado es para tu adquirir una especialidad. Te vas a especializar en algo, eso lo deciden ellos. Ellos deciden para donde te van a mandar, a mi enviaron para un fuerte donde se especializaban en municiones y explosivos. Cuando me llegaron las ordenes por el día ya por la noche estaba montado en un avión con dos o tres más. Entonces llegamos a Fort Stewart, Georgia. Ahí estuve dos meses cogiendo training de avanzado, ahí nosotros trabajábamos y nos daban clases para que conociéramos los tipos de municiones y explosivos que se utilizaban, desde balas de cañones hasta minas y cosas, balas de rifles, balas de M60, balas de metralleta.

Gabriel [00:18:30]: Tu estabas expuesto a todas esas municiones.

Efrén [00:18:36]: Si si a todo. Ahí nos enseñaron además de nombres de explosivos y como eran, también como había que tratarlos para almacenar. En eso pues habían unos bunkers que eran como unas cuevas subterráneas donde nosotros entrábamos como en unos carritos de golf, más o menos así, porque era lejos y era grande no estaban a la orilla del campamento así visible estaban escondido en las montañas. Entonces ahí nos llevaban y enseñaban como almacenarlas, como se ponían, todo va a la misma dirección que si uno explota, explotan por ahí pa abajo todos derechos que no se riegan por dentro del túnel. Yo no me acuerdo cuanto de profundo estaba aquello, pero eran hondo, era una cueva bien honda y larga bien grande y habían muchas no eran pocas. Entonces el trabajo de nosotros consistía mayormente en que cuando traían esas municiones en camiones pues nosotros tenemos que vaciarlas del camión y así mismo registrarlas y luego almacenarlas ponerlas como iban y en donde iban. Había que registrarlas en los documentos. Luego de eso también venían a veces camiones de otras bases u otros campamentos para buscar municiones para las practicas que ellos estaban haciendo en el campo de ellos. Pues nosotros tenemos que despachar esas municiones entonces pues nosotros volvíamos otra vez venían con el camión. No se metían hasta adentro nosotros las sacábamos con unas máquinas entonces sacábamos las municiones que ellos querían, se las despachábamos y se llenaba todos los documentos, se registraban y ellos se iban. El trabajo mío consistió mayormente en eso. Almacenamiento y distribución de explosivos.

Gabriel [00:20:46]: Si que allí lo que ustedes hacían era aceptar y despachar municiones.

Efrén [00:20:55]: Si y despacharlas cuando venían a solicitarlas porque habían otros campamentos que estaban practicando disparos y nosotros le despachábamos las municiones a ellos. Inclusive, una noche me despertaron como a las 1 del mañana obligado porque ese había

virado un camión que traía explosivos, cayó en una zanja y estaba el tráiler virado de lado y había que ir en un grupo a vaciarlo, y no llamaron a los americanos blancos que estaban allí. Habían como 5 o 6 negros y dos puertorriqueños que habíamos. Todos eran negros y puertorriqueños, a los americanos no los llamaron. A esos los dejaron durmiendo. Y tuvimos que irnos para la y estuvimos bueno hasta que salió el sol. Tuvimos que vaciar aquel tráiler entero para pasar todos esos explosivos a otro camión. Luego de eso nos dieron un par de horas libres y después a trabajar otra vez por la tarde.

Gabriel [00:22:13]: Y aparte de eso hubo alguna otra ocasión que experimentaste alguna injusticia social en algún restaurante o cafetería allí en Fort Stewart, Georgia.

Efrén [00:22:25]: Si... allí existía más el racismo, era más marcado que en otros estados. Digo de los que yo había estado, donde yo había estado verdad. Sucedían cosas, pero yo no estaba muy mezclado con esos temas. Entonces en uno de esos días ya en ese campamento yo podía salir las veces que yo quisiera, a restaurante al mall a donde fuera o las barras también a beber, lo que yo quisiera yo podía hacerlo. Pero que sucede que yo tenía amistad allí con toda la gente con muchos de ellos, mayormente los negros porque los americanos con nosotros no podían tener mucha amistad porque el problema era que ellos nos veían demasiado inferiores.

Imagínate que uno de ellos se atrevió a preguntarme que si en Puerto Rico habían muchos indios, así me pregunto un americano de aquellos. Y yo no te lo voy a decir ahora en esta entrevista lo que yo le conteste, pero tuvimos un problema por lo que le conteste. *risas* Eso pasaba a cada rato, inclusive le trataron de hacer daño a uno de los compañeros míos y sin yo querer estoy pasando por la parte de debajo de la escalera y escucho cuando ellos están hablando sobre lo que le hicieron al compañero mío. Y de ahí pues tuvimos otro problema

porque yo fui busque el compañero le dije lo que pasaba y allá fuimos tuvimos que pelear y to' con aquella gente, pero es que eran malos nos trataban mal. Pero teníamos amistad con los negros y bien pocos blancos, entonces cuando íbamos hacer los trabajos de cocina pasaba lo mismo que allá en Kentucky, los trabajos sucios los hacíamos nosotros. Los americanos eso era raro que alguno de ellos los pusieran a trabajar en la cocina. Entonces que sucede que yo tuve un problema con el que te dije orita que tuvimos q pelear con un americano, a él lo que le hicieron fue que le escindieron el rifle un M16 que eso es sagrado tu no podías perderlo si lo pierdes te podían meter hasta preso por dejarlo perdido. Que sucede que nosotros le contamos eso que sucedió al supervisor de la cocina y quien lo había hecho entonces el solicito para que aquel muchacho trabajara en la cocina. Ahí tuvimos mas problemas. Cuando fuimos hacer los trabajos en la cocina me asignaron a mi el trabajo d secar las tazas, coger las tazas y vasos coger un pañito y secarlos. Eso era todo. Pero cogieron al americano y lo mandaron a limpiar la grasa gorda aquella que te dije primero que era de freír carnes y cosas que ese era el peor trabajo que nadie quería hacer. El pensaba que iba a secar tazas pero el sargento lo mando a las grasas. Eso había que hacerlo fuera del edificio, en un espacio que había allí de piedra entonces ahí se enojó mas con nosotros. La cosa fue que siguen pasando los dias y Sali con unos comopaneros puertorriqueños a un restaurante que tenia barra también, eramos 5 entonces alquilamos un carro porque íbamos a estar todo el finde semana juntos. Cuando entramos al restauran ya eran como las 6 o 7 de la noche y entramo, nadie nos dijo nada y después que estamos allí adentro nos sentamos en una mesita los 5... no nos venían atender, no nos venían atender. Al ratito pues uno de los compañeros se levantó y fue allá y se los dijo que no nos habían atendido que fuera alguien para atendernos pa pedir y cuando vino el tipo nos dijo que nos teníamos que ir. Y

ahí nosotros pues le dijimos irnos porque, que no que no nos iban atender ahí empezó la discusión, pero no de pelea una discusión de orientación. Y ahí le tuvimos que preguntar pero no nos querían decir porque, nos tuvieron que decir porque no habíamos hecho na, acabamos de llegar allí nunca habíamos ido allí, venden comida es un negocio pa' todo el mundo y estamos aquí para gastar, somos 5 y lo que vamos es a gastar aquí, comer y beber. Y el hombre como ,e exigimos eso trajeron otro bouncer grandes, nosotros le decimos aca "mansaguapo" y entonces nos dijeron que teníamos que irnos y pues dijimos que nos dijeran porque. Y lo obligamos y era que porque había un negro en nuestro grupo. Ahí no fue por latinos fue por negros, un compañero mio de aguadilla. Entonces pues tuvimos que irnos porque no nos quisieron servir, yo creo que todas esas cosas me hicieron, me diuio tanto que poensar a mi enesos momentos que me empoezo a cambiar la idea y comencé a poensar que era un error venir al ejerciuto a servirle a esta gente, cuando ellos no nos quieren. No nos querían de ninguna manera y nosotros tan zánganos que nos íbamos para allá a servir porque era obligatorio que lo que te venden es la patria, que patria todo eso desilusiona. La misma gente del pueblo, los del campamento, los mismos oficiales, todos discriminaban a uno. La cosa es que de ahí salimos de ese negocio pues a ver que hacíamos nos montamos en el carro que habíamos alquilado. Nos fuimos a dsr vuelta por el mismo pueblo y vemos al sargento de la cocina wue les mencione primero que se hizo amigo de nosotros que era negro lo vumos en el parking de un negocio y paramos. Empezamos a hablar y to y no se qué y nos preguntó que que hacíamos por ahí y pues le dijimos q estamos buscando pa por lo menos darnos una cerveza. EL dijo bueno aquí pueden entrar ahoora porque están conmigo, pero si yo no estoy o entren. Y nos preguntamos porque, porque era que no permitían blancos, nos son americanos pero son

blancos. Entonces pues pudimos pedir un round de cerveza y nos las bebimos pero el mismo no los dijo que no nos podíamos quedar solos, tan pronto el se fuera nos teníamos que ir también. Y así fue, estuvimos allí con el nos tomamos un par de cervezas y hasta para el baño íbamos de tres en tres porque no podía ir uno solo por si acaso. En uno no querían los negros y en otro los blancos. Entonces en el caso mío no encontraba que hacer yo estaba en el medio entonces en otros sitios tampoco me querían porque era latino y todas esas cosas marcaron mi vida porque yo cuando llegue allá yo no sabía esas cosas, se las decían y eso pero hasta que tú no las vives que tú las sientes en el corazón que tú dices contra esto no debe ser pero te está pasando, ahí es que tú empiezas a reflexionar y yo digo todavía aquí la gente quiere que esto sea un estado cuando allí hay sitios que solo por no saber inglés te matan. Eso pasó hace unos años, un tipo mató unos puertorriqueños y cuando le preguntaron por qué lo mató porque no hablaba inglés. Y eso caramba a estas alturas, pero todavía está sucediendo. Y nada terminé mis dos meses y luego regrese a PR y estuve acá completando los 6 años, nunca tuve que ir a Vietnam que fue mi preocupación original, una guerra que los amigos míos llegaban muertos en ataúdes. Y cuando terminé los seis años me retire, podía quedarme y hasta me iban a dar un ascenso si me enlistaba pero no lo hice decidí quedarme acá y no meterme más con esa gente, las veces que he ido porque he ido muchas veces a Estados Unidos pero ya es diferente porque ya no les tengo respeto como antes. Antes tenía hasta miedo porque eran americanos ahora no para mí son los mismos que yo soy y si no me aceptan eso es problema de ellos y si tenemos que enfrentarlos los enfrentamos. Pero en aquel momento sí me causó trauma.

Gabriel [00:33:08]: Bueno gracias por compartir con nosotros tu historia, ya se cumplió el tiempo.

Efrén [00:33:20]: Para mi fue un placer compartirla ya no tengo 18 años como cuando empecé el cuento ahora tengo 71 pero recuerdo todas esas cosas de aquella época, pero nada gracias a Dios seguimos aquí.